

La Asociación

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Propiedad y órgano oficial de la Asociación de Maestros de la provincia

Redacción y Administración

Glorieta de Galán y Castillo, 5.

De los trabajos que se publiquen serán responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Anuncios a precios convencionales.

Año XII

Teruel 26 de Enero de 1924

Núm. 567

El Presente número ha sido
revisado por la censura militar

Glosas de un espectador

Pocas veces un *Bolétin Oficial*, órgano de disposiciones gubernamentales se habrá ornado con un escrito parecido a la hermosa Circular del Gobierno Civil, que aparece en la primera plana del correspondiente al día 8 del presente, y también muy pocas tan dignas de encomio como ese bienhadado documento.

Ello ya no es literatura al uso antiguo; tiene mas bien el corte de esas proclamas cívico-educativas a que nos tiene acostumbrados el Régimen imperante, proclamas que tienden a levantar el espíritu apartándole de la visión de antaño que ¡ojalá! jamás vuelva a aquejumar a España.

Ella insiste en los puntos ejes, en las directrices del movimiento del 13 de Septiembre, y con especialidad se pide la colaboración del Maestro suponiéndosele, como así es en rigor, aunque de hecho se haya pretendido desconocerlo, una de las piedras miliares del orden del patriotismo y de la ciudadanía.

Esto, no obstante ser cierto, hay que mirarlo con una poca más de satisfacción que aquellos preámbulos de reales órdenes y decretos en que a las vueltas de algunas mejoras para el Magisterio dejaba ensartada entre las mallas de la prosa expositiva la incitante duda de que habría

que merecer el sacrificio que al Estado se impusiera.

No quiero con digresiones inadecuadas derivar a otro fin distinto del que me propuse en este artículo, pero aprovecho de paso esta coyuntura para afirmar de nuevo, que todo maestro, hasta el más ruralizado, en virtud, trabajo, enseñanza y dinamismo en todos los órdenes, está muy por encima de las 2.000 pesetas anuales a que se les cotiza.

Mas, volviendo a nuestra Circular, hay párrafos en ella como el que dedica a los maestros que en su actuación social rebasaron las paredes de la Escuela que, son... el reconocimiento de una gran verdad; y desde luego deben servir de estimulante en esa labor que es de alta patria.

Los párrafos consagrados a la exposición del trabajo en la Escuela con los frutos que la actuación con niños y adultos pueden conseguirse son la realidad pura, y parecen frutos sazonado también de un estudio sereno y detenido de la función docente, la cual, francamente, no es la observación retórica y superficialísima que suele tener el que ocupa cargos tan empingorotados.

Toda ella es un documento admirable por su forma y por lo que dice, y revela un hombre público a la altura de su misión que aprovecha los elementos posibles para la obra reconstructiva.

Por último, muestra la Circular cómo el que manda puede aspirar a algo más que a constituirse en portavoz del Estado polizonte que decía Unamuno, y del Estado ordenancista desaparecido, transformándose con enorme ventaja en este otro que enseña, que anima, que per-

suade, que educa en una palabra; si bien es verdad que el orden de cosas imperante mas que un Gobierno en el sentido total de la palabra es como postrer aldabonazo que el sentido común da en la puerta de la casa para promover la exaltación que nos ha de conducir a... ser Nación.

Y el Magisterio, aunque viva acostumbrado a tratos impertinentes, no tiene tan dura la epidermis sentimental que no reconozca cuando es objeto de una fina delicadeza; e indudablemente, en los momentos actuales sabe agradecer esto como una compensación a trabajos, en otros tiempos, ni con buenas palabras remunerados.

El Maestro harlo ha demostrado que, aunque hayan pasado rebeldías por su mente, motivadas por el trato de desfavor ya endémico en la clase,... nunca llegaron tan alocadas que le hicieran renegar, ni aun dudar de los santos ideales que la patria y el orden reclamaban; y ha preferido, ya que no podía empuñar la disciplina vapuladora de los *mercaderes del Templo*, aparecer como un apocado, como un pobre de espíritu antes que un envidioso desquiciador del Edificio social. Si no todos tenían el temperamento dispuesto a salir desafortadamente gritando en la plaza pública, ¡Virtud! estrellándose contra el indiferentismo ambiente, al menos la practicaban en silencio. Mas ahora que manos firmes abrazaron la adarga por redimir a nuestra cautiva Dama, se verá que el Magisterio está con honor en la cruzada y no cederá su línea. ¡Por la liberación de España!

Alfredo Lahoz Burgos.

MORA DE RUBIELOS

1.ª Conferencia patriótica

El día 11 del actual, en la Escuela graduada de niños, dió una interesante conferencia el Sr. Delegado gubernativo, capitán D. Jesús Díez Miró, sobre «Como mueren los héroes», que reproducimos a continuación.

PLEGARIA

Una rara evocación de ferreo y templado heroísmo, tiende hoy sus alas gigantes sobre un bosque adusto de verdes laureles. El recio y pálido espectro del más grande capitán de infantería española, se yergue también después de un siglo de olvidos y andanzas, como

un inclito ejemplo, como un diáfano recuerdo por encima de la distancia y de la muerte, que no ha podido borrar con sus heladas manos destructoras las épicas hazañas de una raza nerviosa, que aventurera y ubérrima, vistió en Flandes plateadas cotas de malla y adornó los chambergos de sus tropas con plumajes de águila, para más tarde teñir con sangre gala el brillante acero de las finas espadas y el brocado de los uniformes gallardos rotos y maltrechos en la trágica noche de una guerra inmortal.

Y entre esos mártires que formaron en el libro de la Historia una epopeya perdurable y eterna se encuentra a la vanguardia y velado por una triste bruma de tragedia, el acto inmenso, del famoso capitán de infantería ¡descúbrome españoles, que pasa un héroe! D. VICENTE MORENO, que después de ser derrotadas las fuerzas de su Batallón y librarse él con algunos más de ser apresados por las fuerzas imperiales, organizó con ancianos y labriegos, grupos volantes batiendo al enemigo sanguinario, hasta que una clara mañana después de dos acciones victoriosas, la llegada de una serie de refuerzos le hizo caer prisionero; el general Bertrand del ejército invasor le propuso un empleo superior, si juraba defender la causa de Bonaparte...

Roja llama de vergüenza encendió las mejillas de este valiente guerrero; que ante su despreciativa y digna contestación, aquel general homicida ordenó lleno de rabia, fueran en el acto pasados por las armas los seis infelices soldados que con él perdieron la libertad en las abruptas breñas de Antequera...

Trasladado a Granada casi descalzo, enfiacado, lleno de hambre y con las heridas abiertas, compareció ante un tribunal militar que después de insultarle como a un villano le condenó a muerte, sin que tamaña felonía pudieran impedirle los ruegos desesperados, ni el amargo llanto de aquella bien amada compañera de toda su existencia, «blanca aparición» en medio de los horrores de este drama asombroso, suave y tierna magnolia florecida entre ásperos cardos y frondosas malezas, que llegada la hora terrible de cumplirse la sentencia, marchaba junto al esposo mártir, conduciendo a sus pequeños hijos asustados y envuelta en los negros crespones de su trágica viudez, mientras sofocando las angustias de su noble pecho le suplicaba enloquecida al reo.

—¡Haz todo lo que te digan esos extranjeros! Hazlo por mí y por estos pobres hijos que tan solos quedan para siempre...

Y buscando ansiosa con sus grandes ojos, aquellos ojos tristes, repetía temblando: «¿Lo harás?—Dime. ¿Lo harás?»

La voluntad de acero de aquel hombre tuvo que flaquear un momento, pero reponiéndose en el acto y cubriendo de besos aquella cabeza abatida, la rechazó de su lado dulcemente, diciéndole con voz que ya él sobrehumano amor hacía distante: «Sepárate de ahí, María, sepárate de ahí; mi gloria es morir por la patria; recuérdalo a tus hijos para que aprendan de su padre a morir con honor.»

Y con la serenidad de un corazón iluminado por un presentimiento heroico, subió la escalera del patíbulo y alzándose el corredizo dogal al cuello, dijo al mismo tiempo que rechazaba al verdugo lanzándose al espacio: «Españoles, aprended a ser fieles y morir por la patria...»

... en tanto el redoble de los tambores franceses ahogaba el inconsolable llanto de los huérfanos y el sordo rumor de la bestial muchedumbre que clamaba...

Así murió por la patria el invicto y laureado capitán de infantería española D. Vicente Moreno... Por la patria que es la cabanña donde corrieron los años venturosos de nuestra niñez y que ahora guarda como un santo relicario el lecho carcomido donde agonizaron nuestros padres... Por la patria que es la inolvidable selana donde los bueyes sensitivos, escuchan inclinando la testuz, pasar en alas del viento el tañido del Angelus en la paz campesina de una tarde de oro... Por la patria que es el cementerio de la aldea donde bajo la frescura de los sauces y el incensario de las rosas silvestres, duerme para siempre el primer amor puro y casto, que en un amanecer de grana oreó nuestra vida... Por la patria que son las costas que dejamos arrojadas entre las nieblas azules del mar y cuyo horizonte y honrado recuerdo con la emigración nos llena de lágrimas los ojos y de añoranzas el alma...

Al terminar el Sr. Diez su conferencia, entonaron con entusiasmo los niños el Himno a la Bandera y se dió por terminado el acto, pasando en compañía de los Maestros a visitar todas las dependencias de la Graduada.

M.

BIBLIOGRAFIA
La Tierra y el hombre

Tal es el título de una de las últimas publicaciones de D. Joaquín Pla Cargol, autor conocido del Magisterio por sus notables y ya numerosas producciones.

Ha sido escrito este libro según declara su autor, con el propósito de que sirva para lecturas comentadas sobre temas de Geografía, principalmente en los grados superiores de la Escuela.

En contraposición al antiguo procedimiento que consistía en llenar la memoria de los alumnos de series de nombres de accidentes, divisiones, etc. geográficos; quiere el Sr. Pla que se razone sobre los hechos y sus causas, que se estudie el efecto de los elementos físicos de la Tierra sobre el hombre. Se ha abusado mucho del estudio memorioso de la Geografía y por esto, encontramos muy plausible el fin que persigue el Sr. Pla en este libro. Son muchos los libros de Geografía que conocemos, cuyo contenido se reduce casi exclusivamente a ese fondo de enseñanza arcaica que lentamente se va desterrando de nuestras escuelas. Bajo este aspecto «La Tierra y el hombre» no es una Geografía más, es un libro atrayente, razonador, que hace pensar, y que corresponde al plan que su autor condensa en el siguiente párrafo:

«Convencidos de que hay que relacionar estrechamente la Geografía con las Ciencias Naturales, para que se vea surgir de este consorcio el hecho geográfico vivo, nos decidimos a publicar este libro que, aun cuando no sea precisamente una Geografía en el sentido tradicional de la palabra, ni ha sido concebido con fines de que se constituya un texto didáctico para ello, creemos que tal vez pueda ser un buen auxiliar para dicha enseñanza, a la par que un libro de temas sugestivos para hacer interesantes las sesiones de lecturas comentadas.»

Resta añadir que la obra está editada con gran primor, como es costumbre de la casa Dalmau y que en sus cerca de 200 páginas tiene intercalados más de un centenar de grabados y mapas para que por todos conceptos resulte altamente recomendable.

A. U.

LUCHAR Y VENCER

Premiado en el Certamen Pedagógico de Córdoba.

(Continuación)

Menuda combinación se le presentaba al tío Lucas. Aburrido por falta de trabajo y sobra de vicios, había emigrado, hacía varios años, con su mujer y tres hijos, a una de las más bellas capitales de la Argentina. Trabajando todos con ahínco en una nueva industria de gaseosas logró reunir un buen capitalito que transformó por completo su modo de vivir. Indiferente ya a las prácticas religiosas y muy inclinado su corazón a la dureza del vil metal que adoraba y el que fácilmente antes se conmovía viendo a un niño llorar, estaba curado de espanto, como muy a menudo decía acompañando a esa frase un duro taco, a fuerza de pasar trabajos en este mundo miserable; si bien lo que embotaba su sensibilidad era el alcohol y su afición al dinero.

Y al ver sólo al Paquito, no fué la caridad la que movió su pecho a la piedad, sino el deseo de poder explotar al pequeñuelo, ahorrándole un jornal y que la niña sirviera de lazarillo a la adusta y repulsiva tía Martina. Por eso no les fué gravoso costearles la travesía pues esperaba de ellos mejores rendimientos.

Inútil es mencionar lo que los pequeños gozaron todo el tiempo que duró el viaje; muy lejos de sus ánimos sencillos estaban las egoístas miras del indiano, el cual, tuvo buen cuidado de mentirles afectuoso interés con pequeñas atenciones y melifluas, cuanto empalagosas frases.

También era cierto que al señor Lucas tenía encantado la natural viveza del muchacho y la dulce bondad de la niña, por eso prometía obtener de los dos, y con crecido interés, los gastos que su viaje le ocasionaban.

Al desembarcar pudieron nuestros pequeños observar el cambio tan brusco que se había obrado, pues jamás habían salido de la aldea, pero rehiciéronse con sencillas razones, pensando que era aquel su nuevo medio de vida y que iban a trabajar.

Muy bien pasaron los primeros meses, en que el disfraz aun cubría las siniestras intenciones de aquel mal hombre, pero la conducta ejemplarísima seguida por el niño era un continuo y vivo reproche a los vicios y libertades de aquellos muchachos, hijos de un padre avaro y de una madre colérica, excitando con sus desórde-

nes el genio de ésta y derrochando licenciosos lo que el autor de sus días, con tanto afán amontonaba; y ellos mismos viéndose inferiores a aquel rapazuelo, procuraron influir en el ánimo del señor Lucas previniéndole contra él. Todo lo sufría Paco en silencio, porque se consideraba obligado a él por un deber de gratitud; pero al ver a su hermana tratada de la manera más indigna por aquella mujer vulgar e ignorante y sumado a ella los malos tratos de que era objeto por parte de sus amos, revolvía en la mente la idea de cambiar de taller y así lo manifestó a otro oficial que siempre le había compadecido; y aunque su corazón magnánimo no le dictaba ninguna vileza, contra el que tanto los afligía aumentando con sus golpes y dicerios las amargas hieles de su desgracia, sin embargo, deseaba dejar aquella casa donde nadie le quería.

Y otra vez la Providencia se inclinó a las puras y humildes oraciones de Margarita preparando una plaza de aprendiz para Paquito en el gran taller mecánico que poseían unos americanos y donde encontró, inmediatamente, como le dijera su amigo la paz que en el otro lugar ansiaba.

Pronto el nuevo principal pudo apreciar las dotes singulares de inteligencia y virtud que adornaban al muchacho, y procuró por todos los medios que aumentara sus aun escasos conocimientos.

En tanto Margarita pasaba un doloroso calvario: con una paciencia rayana en heroicidad, en una edad tan tierna, pues sus débiles fuerzas no podían alcanzar lo que las caprichosas exigencias de aquella mujer inculta pretendían — Mira Paquito decía la niña, cuando él ya estaba colocado, yo aquí no puedo vivir. La señora Martina me pega porque no puedo hacer lo que ella me manda, y su marido cuando viene y se lo cuenta, dice—cón un palo andaré lista. Si vieras cuanto sufro. Yo me quiero ir contigo.

—Sí, hermana mía, dijo muy triste Paco—cuánto me duelen a mí los golpes que tu recibes, solo Dios lo sabe, pero un poquito más de paciencia y todo habrá cambiado. No podemos menos de agradecerle el que nos trajo a este hermoso país, más ninguno merecemos este mal trato...

—A mí la ciega—interrumpió la niña—me golpea con su bastón, y si me retiro un poco, como nuevamente la tengo que agarrar porque si nó caería, me da aún con más fuerza. En fin, Paquito, que cada noche le pido a la Virgen que me lleve con mamá.

— No, Margarita, por Dios, no pidas eso; solo unos días y ya verás como estarás a mi lado muy bien. Si vieras que bueno es el Sr. Jaén, quiere que aprenda mucho y me pregunta todos los días por ti; cuando le diga lo que sufres me parece que nos favorecerá.

Muy triste quedó Margarita esperando su redención, mas pocos días se prolongó el suplicio, pues el Sr. Jaén, nuevo amo de Paquito, tenía en la ciudad muy buenas relaciones, pronto colocó a la niña en un piadoso orfelinato en el que las Hermanas de la Caridad atendían a su desarrollo moral y físico, quedando los dos ya muy tranquilos y felices.

Pasaba el tiempo y Paco se hacía un excelente e ingenioso oficial y pronto tuvo ocasión de demostrar a su jefe que era digno hijo de la Madre España por su nobleza y fiel portador de su honor y fé.

Los empleados de la casa afiliados a una de esas engañosas y destructores sociedades, iniciaron una huelga, queriendo que Paco los secundara cometiendo a la vez terribles y cobardes villanfas.

— Morirás—le decía uno de los fanáticos defensores de la libertad y del progreso—te opones a nuestras ideas y frustras nuestros planes, pero en ello te va la vida.

—No importa—respondía impávido el honrado joven—si con la vida salvo mi honor y los sagrados intereses del hombre bueno que nos sustenta. No quiero vuestra libertad que coarta la mía santa haciéndola cometer viles acciones; por lo tanto con gusto ofrezco ese sacrificio por mi fé y por que no triunfen vuestros proyectos infames.

No se dejó vencer en generosidad el Sr. Jaén que tuvo enseguida conocimiento de lo sucedido, procurando velar por la vida amenazada de su fiel criado y ofreciéndole donativos que él, dignamente, rehusaba.

Me basta,—decía Paco humilde y con aire de triunfo—es la mejor recompensa, la satisfacción que mi conciencia siente por el deber cumplido y puede estar seguro, mi generoso protector, que si mil vidas tuviera y en tantos casos semejantes fuera preciso exponerla, lo haría con la misma entereza que entonces lo hice.

Pasadas las amarguras de la separación, las repúblicas hispano-americanas sienten despertar un generoso impulso de amor a la madre que se desangró por darles la vida y D. Aurelio Jaén, que, apesar de todo, conservaba incólumes las virtudes que España con sus ascendien-

tes le legara, produciendo en él la fecundidad de la hija con las grandezas de la madre, un perfecto tipo de honradez y laboriosidad, quería a todo trance satisfacer la deuda que a Paco por su heroicidad debía, a la vez que dar palmaria prueba de su acendrado españolismo y habiendo observado la marcada intención y afecto que hacía su huérfana y única hija demostraba el aventajado oficial, no encontró mejor remuneración digna de él, y le ofreció, con la mano de la virtuosa Angelina, toda su pingüe fortuna.

—Es demasiado—exclamaba loco de satisfacción—nunca hubiera soñado con tanta dicha, aunque veía en su hija Sr. Jaén, el objeto de mi felicidad por el inmenso cariño que la profesó.

—Concedido: pues, amado Paco—dijo conmovido D. Aurelio—mas os suplico no abandonéis nunca a este pobre viejo que sólo morirá contento viendoo felices.

Perfectamente se compenetraron aquellas dos almas afines en el sentir cuanto lo eran en la desgracia que no en vano eran gemelas en su origen, pues que al lado de Colón también fueron a América insignes españoles, celosos apóstoles, que difundieron por todo el Continente los dos principales nexos de unidad y amor: la religión y el lenguaje o idioma.

Y una preciosa niña fruto de tan santos amores, resumió en una, las dos opuestas nacionalidades, llamándola para que siempre les recordará su origen y mútua protección María-América.

Pronto sintió Paco despertar nuevamente, en su corazón el amor a la Madre Patria, que permaneciera algún tiempo como dormido en el goce de tanta felicidad, y así lo dijo a Angelina expresando sus vivos deseo de volver a España. Gustosa acepto la idea—amado esposo—hubo de contestar la amante Angelina—pues yo también encontraría indecible placer, pisando la fértil y hermosa tierra que fué asombro del mundo cuando dió sus riquezas y sus hijos para mi querida América.

Preparado y realizado el viaje conforme lo pensaron el estupor de Angelina no tuvo límites, como la alegre emoción de Paco al desembarcar en el precioso puerto gaditano, y presurosos, aceleraron la llegada al pueblo en que por vez primera viera la luz el fiel esposo, y a su vista, las lágrimas volvieron a surcar sus mejillas, como otras más amargas las besaran, en los azarosos y cortos años de su triste infancia.

Ante el humilde sepulcro de sus progenitores

una feliz idea cruzó su mente la cual fué, enseñada, aprobada por su generoso corazón.

Dueño de una inmensa fortuna encontró digno objeto de emplear parte de ella en la construcción de un asilo para los huérfanos de la provincia donde, al encontrar cuanto les fuera necesario para la vida, no estuvieran en peligro de padecer las torturas y sufrimientos que él, por ser huérfano, había pasado.

Aprobó muy contenta la piadosa Angelina, tan sublime proyecto y suplicó a su esposo fueran las heroicas hijas de la Caridad las que prodigaran sus caricias y cuidados maternos a los infelices huerfanitos.

Sólo una condición puso Paco, al dotar cuantosamente el asilo: serían especialmente preferidos los hijos huérfanos de Maestros, pues así quería demostrar su gratitud al sabio Profesor que, con las primeras letras había inculcado en su alma inapreciable ideas del deber como cristiano y como ciudadano.

Suntuoso edificio, en cuyo frontispicio se lee un caritativo nombre trae a la memoria su recuerdo a la vez que, cariñosos y agradecidos, le bendicen más de cien niños que han encontrado en la granja María-América el amor y la protección que habían huido de su lado al faltarles sus padres queridos.

De Margaritina... El Señor quiso para sí la pureza virginal de aquella su hermosa alma, que obultaba bajo los preciados condales de encantadora modestia, tesoros inapreciables de virtudes heroicas.

Y halló su felicidad en la tierra siendo admitida como una virgen más, en el ya numeroso ejército de las beneméritas hijas de San Vicente de Paul, consagrando todo su ser al servicio de Dios en las personas de los niños desvalidos.

Algún tiempo después en su pueblo natal es donde prodiga consuelos inefables a los pequeños huerfanitos dirigiendo el asilo que la piedad de sus queridos hermanos allí fundara y cautivando los sencillos corazones con su cariño y dulzura sin igual.

Teresa C. Sánchez García

Maestra de San Bartolomé de Pinares (Avila)

PARA LA ASOCIACION

RÁPIDA

El invicto guerrero, el glorioso General que en día memorable, por amor a la Patria y al Rey, supo derrumbar con un golpe audaz y certero

la vieja política que corroía las entrañas de la madre Patria, que supo barrer de una vez para siempre, el maldito caciquismo, que echó por tierra a los mandarines que gobernaban a la Nación a su antojo, se ha cubierto de laureles en aquel histórico día, siendo al presente el ídolo querido de todos los hijos de esta noble e hidalga tierra española. Victorioso ha recorrido los ámbitos de la Península, y por todas partes ha sido aclamado con entusiasmo febril, como el Redentor de nuestra amada España, y también de nuestro adorado Monarca D. Alfonso XIII.

Las clases sociales, y las fuerzas vivas del país le han ofrecido su noble y espontáneo concurso para regenerar la Nación, y todos a porfía acarrear su granito de arena, para que nuestra Patria se dignifique y llegue al más alto grado de esplendor y grandeza.

Ganosos continuamos todos en aplaudirle; para esto, hace falta una gran determinación, la de perseguir a todos los encumbrados que malversaron los caudales de la Hacienda pública.

Si así lo hace el invicto guerrero, su nombre glorioso se immortalizará, y todos los hijos de esta hidalga tierra española grabarán en su corazón con letras de oro el nombre bendito del invicto general D. Miguel Primo de Rivera.

José S. Olcina.

Alobras, 15-1-1924.

Sección oficial

2 de Enero de 1924. — (Gaceta del 19) — Real orden nombrando a D. José Gómez director del Campo escolar agrícola de Andorra (Teruel):

Ilmo. Sr.: Vista la comunicación de don Antonio Galve, maestro director de la Escuela graduada de niños y del Campo escolar agrícola anejo a la misma de Andorra, provincia de Teruel, en la cual manifiesta que por haber sido propuesto para otra Escuela en la provincia de Alicante ha de cesar en la dirección del campo agrícola citado, por cuyo motivo suplica se le den las órdenes oportunas para hacer la entrega del material y fondos del mismo y propone que se nombre director del Campo escolar de referencia a D. José Gómez Espinosa, maestro de Sección de la expresada graduada, quien posee cultura agrícola y entusiasmo grande para esa obra, habiendo sido un colaborador valioso en todos los trabajos de la misma:

Teniendo en cuenta las razones en que el señor Galve funda su propuesta y que interesa al mejor servicio no interrumpir los trabajos y enseñanzas que en dicho Campo vienen realizándose,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha dispuesto que se nombre director del Campo agrícola anejo a la Escuela graduada de niños de Andorra, al

maestro de la misma don José Gómez Espinosa, a quien entregará el actual director, previo inventario, el material y fondos existentes en caja del Campo agrícola de referencia. — El subsecretario encargado del Ministerio, Leániz. — Señor encargado del despacho de la Dirección general de Primera enseñanza.»

NOTICIAS

Exceso de original

Son varios los trabajos remitidos por queridos compañeros que no podemos publicar por tener exceso de original y disponer de poco espacio.

Ante esta dificultad establecemos turno riguroso para su publicación rogando a sus autores dispensen esta dilación contraria a nuestra voluntad.

Si alguno de ellos hubiera perdido actualidad, creyendo interpretar el parecer de nuestros colaboradores, quedarán retirados definitivamente.

Acuse de recibo

El M. I. Sr. Gobernador civil ha tenido la atención, que agradecemos, de enviarnos para su publicación un ejemplar del «Catecismo del Ciudadano» el cual publicaremos tan pronto nos los permitan nuestros apremios de espacio.

Advertencia importante

Los señores maestros y maestras con servicios interinos que figuran en la lista única de cada sexo con derecho a propiedad, y que residen en esta provincia, a tenor de lo establecido en el artículo 109 del Estatuto vigente, deberán comunicar por medio de oficio a la Sección Administrativa, el punto de su residencia, consignando al margen del mismo, el número con que figuran en la referida lista única.

Hacemos esta advertencia para así evitarse los perjuicios que el no cumplimiento del citado precepto pudiera irrogarles.

Enhorabuena

El joven Antonio Sanz López, hijo de nuestros queridos amigos los Maestros de Fuenferrada, D. Miguel y D.^a Rufina, estudiante del quinto curso de Bachillerato en Molina de Aragón, ha obtenido el primer premio en un certamen literario organizado por la revista *Juventud Calasanciana* en la ciudad de Tafalla.

Reciban, el estudioso Antonio y sus buenos padres, nuestra más entusiasta enhorabuena por tan honrosa distinción.

Leemos

en nuestro estimado colega *La Escuela Nacional*.

«Por conducto autorizado sabemos que el señor Leániz actuó directamente en la reforma del Estatuto, y en tales términos que, al pelli-eresco engendro no lo va a conocer ni su propio pará, de lo que nos congratulamos»

Los momentos son de tal interés que nada tendría de extraño que la Comisión Permanente de la Asociación Nacional convocara con urgencia a la Junta Directiva para adoptar acuerdos o resoluciones.

Queremos llevar al ánimo de nuestros lectores alguna esperanza consoladora pero la prudencia nos obliga a ser discretos.

De la Sección

Traslado de haberes

A D.^a Evarista Lázaro Redondo, Maestra jubilada, le ha sido concedido el traslado de la consignación de sus haberes pasivos a la provincia de Zaragoza,

Nombramientos

Se han nombrado los siguientes Maestros interinos para las escuelas que se expresan:

D. Miguel Ibañez para Guadalaviar.

D.^a Carmen Jimeno, para Crivillén.

D.^a Fermina Negro, para Torrecilla del Rebollar.

Expediente

A la Junta de Derechos pasivos del Magisterio Nacional primario, se remite expediente de clasificación de haber pasivo de D.^a María Antonia Palomar Celma, Maestra sustituida de Foz Calanda.

Licencia desestimada

A D.^a Adela Marqués, Maestra de Oba, se le desestima petición de 30 de licencia por enferma.

Notas de la Inspección

Se autoriza al maestro de Urra de Gaén para invertir las partidas 3.^a 4.^a y 5.^a del presupuesto en una bandera nacional

—Se han posesionado de las escuelas de Rodeñas, Crivillén y Allueva los maestros D. Francisco Gracia, D.^a Carmen Gimeno y D. Juan Brumos respectivamente.

—Por la Inspección se autoriza a la maestra de Toril y Masegoso para hacer uso de 80 días de licencia por haber justificado hallarse en el periodo puerperal y dejar atendida la enseñanza.

—Se cursa favorablemente informado el expediente de creación de una escuela privada de niños, una de niñas y otra de párvulos en las minas de Utrillas.

—Por la Inspección se señala al maestro de Agorra los niños que debe admitir en su escuela en vista de la capacidad del local.

Librería de primera y segunda enseñanza de
VENANCIO MARCOS

SUCESOR DE J. ARSENIO SABINO

En este establecimiento encontrarán de venta los señores Maestros, además, de todas las obras de texto para escuelas, cuantos artículos y menaje les sean necesarios.

SAN JUAN, 24 TERUEL.

SASTRERÍA

Viuda e hijo de Mateo Garzarán

Gran surtido en géneros del país y extranjero—Confecciones esmeradas.

Facilidad en el pago a los señores maestros.

emocracia, 9.—Teruel

Imprenta de Arsenio Perreca, San Andrés 4 y 6.

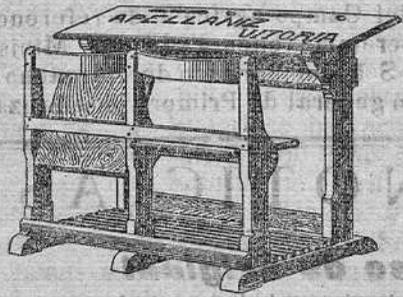
LA ASOCIACION

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

(TERUEL)

Maestro... de

Mesa-banco bipersonal de asientos giratorios y regilla fija.



Modelo oficial del Museo Pedagógico Nacional

APELLANIZ

(Nombre registrado)

FÁBRICA DE MOBILIARIO ESCOLAR

Calle de Castilla, 29.—VITORIA

Proveedor de los Ministerios de Instrucción Pública de España y Portugal, Corporaciones, Academias oficiales, Comunidades, etc.

Soliciten precios indicando estación destino.

DISPONIBLE

Franqueo concertado